¿Cómo seleccionar los textos literarios usados en la clase de ELE?

Magdalena Karadjounkova
Nueva Universidad Búlgara

En las últimas décadas la explotación de los textos literarios en el aula de ELE es cada vez más frecuente. Son varias las razones que justifican el uso de las producciones literarias en las clases de español para extranjeros, entre las cuales mencionaríamos las siguientes: el carácter universal de los temas tratados, el valor cultural del texto literario, la riqueza lingüística que este aporta, la posibilidad que ofrece de integrar las cuatro destrezas lingüísticas en el aula siendo un magnífico soporte para su desarrollo.

Hoy en día, a pesar de que el tema en cuestión sigue siendo bastante debatido, el número de profesores y autores investigadores del español que afirman que la literatura constituye un importante y rico recurso didáctico y avalan su incorporación en el proceso de enseñanza-aprendizaje de ELE se ha incrementado.

La problemática acerca de la presencia del texto literario en el aula de español para extranjeros implica plantear varios asuntos sobre el tema, tales como ¿por qué introducir la literatura en la clase de ELE?, ¿cuál es el modo más apropiado de enseñarla?, ¿cuándo incluir el texto literario en el aula?, ¿cómo integrarlo en la clase?, ¿qué materiales literarios utilizar en el proceso de enseñanza-aprendizaje de español?

La presente ponencia tiene como objetivo exponer los principales criterios de elección de tipo de textos para el aula de ELE que es, en realidad, una de las grandes dificultades a las que se enfrenta el docente. Porque, para llevar a cabo la enseñanza de español en la que se pretenda familiarizar a los alumnos con las producciones literarias exige contar con un material adecuado y con la habilidad de introducir una serie de actividades que faciliten su percepción y aprendizaje.

El tema discutido ha sido explotado por muchos autores, sobre todo, pertenecientes al espacio anglosajón, como Nuttall, Joanne Collie, Stephen Slater, Irma Ghosn, Dubois, Sarath Kumar, entre otros, pero también por varios investigadores españoles entre los cuales mencionamos a Ubach Medina, Albaladejo García, Naranjo Pita, López Valero, Encabo Fernández, Sanz Pastor, Quintana Pareja, Ventura Jorge.

Decidir qué obras son las más apropiadas para trabajar en clase significa tener en cuenta una serie de factores plenamente justificados, en general, por la aplicación didáctica de la literatura. Los criterios de selección varían según las necesi-

dades del aula y del alumnado, los objetivos que se proponen con las lecturas, el tipo de los estudiantes, los medios con los que se cuenta, entre otros.

Muchos autores formulan distintos requisitos de elección de las obras literarias explotadas en el aula de ELE. En nuestro trabajo nos hemos apoyado en la visión y las experiencias de los investigadores Albaladejo García (2006, 2007), Naranjo Pita (1999), Ventura Jorge (2015), Nuttall (1982), Collie y Slater (2002). Todos ellos coinciden en opinar respecto a los criterios básicos que los textos literarios deben cumplir para ser introducidos en las clases de español para extranjeros. A continuación presentamos los factores más relevantes a los cuales, a nuestro parecer, se somete el proceso de selección de tipo de materiales literarios.

Uno de los criterios fundamentales es *la accesibilidad del texto*. Este debe corresponder con la competencia lectora del estudiante. El léxico ha de ser adecuado al nivel lingüístico con un número restringido de estructuras sintácticas difíciles. El uso de la literatura en el aula de ELE debe cumplir con el requisito básico de producir deleite de la lectura. Al mismo tiempo, esta tiene que provocar un reto para el alumno. Sin embargo, no debe ser un reto inalcanzable. De no ser así, creará un sentimiento de frustración que proporcionará un resultado final negativo. El tema de la accesibilidad de los textos literarios no supone ningún obstáculo para la valoración del nivel lingüístico del alumnado si este es conocido por el profesor. En el caso contrario, el docente tendrá que preparar una serie de actividades para evaluar la competencia lectora del auditorio.

El segundo requisito esencial se refiere al uso de *producciones literarias significativas y motivadoras*. Leer un texto literario en un idioma extranjero implica más esfuerzo por parte del estudiante. Para justificar el tiempo adicional que el aprendiz dedica es necesario contar con algún incentivo que le haga superar las dificultades de carácter lingüístico con entusiasmo. Con el fin de llevar a cabo tal proceso con éxito, el profesor tiene que seleccionar «una obra que sea *atrayente, interesante y divertida* a la vez» (Albaladejo García, 2007: 10). Se aconseja que el texto explotado en el aula se acerque a las vivencias y experiencias del alumno y los temas tratados reflejen sus pensamientos e inquietudes. Para conseguir cumplir con el mencionado segundo criterio de selección de obras literarias para la clase de ELE hay que tener siempre presente los intereses de los estudiantes. El docente podría conocer los gustos y las preferencias de sus discípulos a través de cuestionarios elaborados a propósito que pregunten sobre los temas y tipo de libros favoritos y aporten información sobre los libros que han leído y los que les gustaría leer.

En tercer lugar, una obra idónea para la enseñanza de español a extranjeros necesita ser *integradora de varias destrezas*. Un fragmento de una producción literaria no debe ser introducido en el aula solo con el propósito de desarrollar la habilidad lectora y escrita del aprendiz. La idea no implica hacer al alumno contestar a unas cuantas preguntas relacionadas con el contenido del texto. Una de las tareas fundamentales de la comprensión lectora es explotar los textos literarios

desde la perspectiva de conseguir la comunicación entre los estudiantes. Un elemento fundamental en el proceso de aprendizaje orientado hacia la comunicación «es el desarrollo integrado de las destrezas de recepción y producción en *contextos establecidos de forma natural*» (Naranjo Pita, 1999: 15). De tal manera, la práctica de una destreza determinada es relevante a la hora de facilitar la práctica de las demás. En resumen, es recomendable que la habilidad lectora del alumno se desarrolle al tiempo que se trabajan las demás destrezas. Las estrategias interpretativas que se aplican durante el proceso de lectura se convertirán en herramientas vitales para el estudiante de ELE al enfrentarse este a cualquier texto literario en el proceso de aprendizaje de la lengua meta.

El cuarto criterio de selección de obras literarias adecuadas para las clases de ELE se vincula a las posibilidades de que las mismas ofrezcan *varias formas de ser explotadas*. La tarea del docente consiste en elegir textos cargados de un importante potencial para la creación de diversas actividades a realizar en el aula que faciliten el proceso de estudio. La presentación de diferentes ejercicios que permitan la interacción entre los alumnos, que provoquen debates, que favorezcan la escritura creativa, las dramatizaciones y las improvisaciones, la introducción de actividades lúdicas o canciones debe ser uno de los objetivos didácticos fundamentales a la hora de escoger las obras literarias. Todo ello estimula el aprendizaje del español en general y despierta el interés del estudiante por la lectura, que dejará de ser para él una forma de lengua estática y aburrida; asimismo, le aporta más confianza en sus propios conocimientos y le proporciona mejor manejo del idioma objeto de estudio.

Como quinto factor determinante al seleccionar textos apropiados para la enseñanza del español a extranjeros se incluye la necesidad de que los materiales literarios *contengan connotaciones socio-culturales*. La literatura no solo refleja los pensamientos y las ideas del autor, sino las de la sociedad en la que vive, inmerso en un determinado contexto histórico. El texto literario está colmado de una riqueza cultural que el alumno percibe a través del proceso de aprendizaje, familiarizándose cada vez más con el mundo hispano. Sin embargo, hay que destacar un hecho muy importante: el papel del profesor de ELE debe consistir en facilitar el entendimiento y favorecer el acercamiento del estudiante a la sociedad hispanohablante, en cuestiones que puedan resultar más complicadas para un lector perteneciente a una cultura distinta. La labor del docente incluye el diseño de actividades didácticas que ayuden al aprendiz a interpretar y comprender las mencionadas connotaciones culturales, lo que promoverá el interés por las costumbres y la vida de la sociedad de habla hispana presentada en la obra literaria.

El último requisito se refiere a *la elección de textos originales, graduados o adaptados*. El criterio señalado sigue provocando controversias y es un asunto generador de polémicas. No obstante, casi todos los investigadores de la problemática en cuestión afirman que la opción ideal es la introducción de textos auténticos en las clases de ELE. Son varias las razones en contra del uso de los textos adaptados en el aula de español para extranjeros. Muchos profesores los consideran

deformadores de la obra original. Algunos investigadores del tema declaran que las lecturas simplificadas son producciones a las que *se les han amputado*, por así decirlo, ciertos elementos considerados complejos, por lo que han perdido lo auténtico y lo original. La opinión general es que los textos graduados presentan un modelo de lengua manipulado con estructuras gramaticales previamente reguladas y un vocabulario adaptado a un determinado nivel de competencia del alumnado. Los docentes comparten la idea de que se trata de creaciones no literarias. El material simplificado proporciona unos objetivos informativos limitados, carece del valor estético y lingüístico del original, trata temas tan familiares que, en realidad, están privados de mensaje significativo lo cual hace perder el reto que supone para el lector la extracción de nueva información del texto (Nuttall, 1982: 19-20). En fin, la lectura se convierte en una actividad aburrida, se pierde la satisfacción que proporciona, lo que afecta a todo el proceso de enseñanza generando una falta de motivación. Sin embargo, deberíamos mencionar y tener en cuenta la visión contraria. Según han indagado algunos docentes de ELE, el alumnado muestra preferencia por los textos adaptados porque le resultan más fáciles de abordar y entender. Por eso, una parte del profesorado elige trabajar con textos graduados especialmente en los niveles inicial e intermedio. La opinión de este grupo de docentes gravita sobre la idea de que el texto original suele obstaculizar la comprensión del contenido puesto que el estudiante no dispone de un conocimiento lingüístico suficiente para procesar la información que aquel conlleva.

Por tanto, existen diferentes puntos de vista en torno a la inclusión de los dos tipos de textos en el aula de ELE. Aunque la mayoría de los docentes defienden la concepción en favor del uso de obras originales, hay profesores que se decantan por la explotación de textos adaptados. Obviamente, resulta complicado determinar cuál de los dos tipos de producciones literarias es el más apropiado para la clase de español para extranjeros y en qué niveles se podrían introducir. No obstante, tal vez la solución más adecuada sería explotar el texto adaptado en los niveles iniciales e intermedios e incorporar las obras originales en los avanzados y superiores. De todos modos, lo más importante es la utilidad del texto y la adecuación al nivel del estudiante puesto que los dos tipos ofrecen distintas formas de aprovechamiento tanto en el aula como fuera de ella.

En conclusión, a lo largo de este trabajo hemos intentado responder a la pregunta ¿cómo seleccionar los textos literarios para las clases de ELE? Hemos propuesto una serie de criterios que creemos fundamentales para llevar a cabo una elección adecuada de las producciones literarias usadas en el aula, apoyándonos para ello en la opinión de diferentes especialistas investigadores sobre la materia. Nos gustaría señalar que no existe una fórmula que asegure el éxito de los textos seleccionados para la clase, puesto que los factores y los criterios de elección se someterán al contexto docente concreto, a las diferentes situaciones del aula. Sin embargo, el requisito común respecto a las obras literarias consiste en escogerlas en función de los lectores a los que van dirigidas, teniendo en cuenta su nivel de conocimientos, sus intereses y necesidades siempre con el fin de proporcionar el

gozo de la lectura, por una parte, y la formación lingüística y cultural del alumnado, por otra.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

Albaladejo García, M.ª D. (2006). «Enfoques y criterios de selección de textos literarios para la clase de ELE». En *Las destrezas orales en la enseñanza del español L2-LE: XVII Congreso Internacional de la Asociación del Español como Lengua Extranjera (ASELE)*. Ed. E. Balmaseda, vol. II. Logroño: Universidad de La Rioja, pp. 1088-1098.

Albaladejo García, M.ª D. (2007). «Cómo llevar la literatura al aula de ELE: de la teoría a la práctica». *Marco ELE. Revista de didáctica ELE* 5: 1-51.

Collie, J. y S. Slater. (2002). *Literature in the Language Classroom: A resource book of ideas and activities.* Cambridge: Cambridge University Press.

Naranjo Pita, M.ª. (1999). *La Poesía como instrumento didáctico en el Aula de Español como Lengua Extranjera.* Madrid: Edinumen.

Nuttall, Ch. (1982). *Teaching Reading Skills in a Foreign Language*. Londres: Heinemann Educational Books.

Ventura Jorge, M.ª S. (2015). «La literatura como recurso didáctico en la enseñanza del español como lengua extranjera». *Tejuelo. Revista de didáctica de la Lengua y la Literatura* 21: 30-53.